COMECHINGONIA VIRTUAL
Revista Electrónica de Arqueología
Año 2012. Vol. VI. Número 2: 260-273.
www.comechingonia.com

# Francesc Fábregas i Pujadas autor del primer relevamiento de la estancia jesuítica de San Ignacio de Calamuchita en Córdoba

**Recibido el 12 de noviembre de 2012. Aceptado el 22 diciembre de 2012**

**Carlos A. Page**
CONICET (UNC-CIECS), Los Cerrillos 907 – Alta Gracia – Córdoba
capage1@hotmail.com

**Daniel Schávelzon**
CONICET (UBA-IAA)
fedeigco@hotmail.com

## Resumen

*La representación artística de las estancias jesuíticas de Córdoba fue una labor iniciada a principios del siglo XX que contó con innumerables obras realizadas en todas las técnicas y por varios autores, especialmente arquitectos. En el presente trabajo se propone dar a conocer el autor de una serie de bocetos que representan las ruinas de la estancia jesuítica de San Ignacio de los Ejercicios de Córdoba y la reconstrucción artística de la misma que la logra a partir de un pormenorizado estudio documental y arqueológico. Hasta el momento se conocía esta obra, creyéndose un dibujo anónimo. Exponemos algunos antecedentes sobre las representaciones de similares edificios declarados por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad, que no incluyeron San Ignacio, algunos datos biográficos del autor y la importancia de su obra al constituirse como el primer relevamiento arqueológico, e hipotética reconstrucción de esta importante estancia jesuítica.*

**Palabras claves**: *estancias jesuíticas, Francec Fábregas, Calamuchita, San Ignacio.*

**Abstract**

*The artistic representation of the estancias of Cordoba was a work begun in the early twentieth century that featured numerous works in all techniques and by several authors, especially architects. This paper intends to present the author of a series of sketches depicting the ruins of the Jesuit Mission of San Ignacio de Córdoba Exercises and artistic reconstruction achieved from a detailed, documental and archaeological study. So far this work was known, but believed an anonymous drawing. We present the background on similar representations of buildings declared an UNESCO World Heritage Site, which did not include San Ignacio, some biographical data of the author and the importance of his work to establish itself as the first archaeological survey, and hypothetical reconstruction of this important Jesuit stay.*

**Key words:** *Jesuit estancias, Francec Fabregas, Calamuchita, San Ignacio.*

**Las representaciones históricas de las estancias jesuíticas**

Las estancias jesuíticas fueron inspiración artística para destacados dibujantes. A veces les reprochamos a los autores las imprecisiones históricas en sus reconstrucciones o la confusión que en su tiempo generaban las indistintas denominaciones que se les atribuía, como estancias, colegios o reducciones. Pero sin duda sus obras, además de constituirse en testimonios históricos, son también un conjunto de imponderable valor artístico y testimonial.

Creemos, o al menos se encuentra así registrado, que los primeros dibujos sobre el patrimonio jesuítico de Córdoba fueron los realizados en una memorable excursión que realizaron en 1917 los alumnos de la Escuela de Arquitectura de Buenos Aires a cargo de los arquitectos Pablo Hary y René Karman, cuyos dibujos y croquis se publicaron en el órgano oficial de los estudiantes de aquella casa de estudios[1]. Los autores, muchos de ellos luego destacados profesionales, fueron Ernesto Lacalle Alonso, quien dibujó la iglesia jesuítica de la ciudad de Córdoba y la estancia de Santa Catalina. Esta última también fue representada por Julio M. Aspesi, Hugo Pellet Lastra y V. Meyer Brodsky. Mientras que Lacalle Alonso también dibujó Jesús María y el mismo Pablo Hary realizó un ilustrativo corte en perspectiva de la cubierta de la iglesia de la ciudad.

Por otra parte el artista cordobés Edelmiro Lascano Ceballos dibujó la estancia de Alta Gracia en 1924 y más recientemente del mismo edificio sobresalen los dibujos de Fernando Iribarne, Juan Oscar Carovini, Leo Rugani y

los óleos de Luis Hougrás, quien también pintó Jesús María, donde se realizaban bienales de tres días con encuentro de innumerables artistas. Esta estancia también la dibujaron Alberto Nicasio, Hugo Bastos, Alejandro Malbrán y Omar Brachetti, entre otros. A su vez Andrés Sánchez dibujó Santa Catalina, mientras el arquitecto Marcos Ortiz Quiroz hizo lo propio con la quinta Santa Ana para un folleto del licenciado Moyano Aliaga, amén de los innumerables dibujos del P. Pedro Grenón y más recientemente los restos arqueológicos de la original estancia de Caroya de Omar Demarchi.

Pero indudablemente las obras de quien fuera natural de Budapest, el arquitecto Juan Kronfuss, fueron tan maravillosas como para que hoy lo consideremos el mejor dibujante de edificios del pasado colonial argentino. Innumerables son sus tintas y acuarelas que ilustran la arquitectura colonial de nuestro país y de la que quedó fascinado en lo que pensó un encuentro entre dos mundos que trasmitió con notable sensibilidad en su arte.

Sin embargo ninguno de estos artistas representó la siempre olvidada estancia de San Ignacio de los Ejercicios. Pues hasta se la creía desaparecida. Incluso el arquitecto Mario Buschiazzo (1969: 59) al referirse a ella, afirmó por la década de 1960 que "Hoy no queda nada, absolutamente nada" y hasta cree que se encontraba bajo el agua del embalse de Río Tercero. Al menos esa era la información que había recibido de los lugareños. El mismo P. Dalmacio Sobrón (1997: 264), en su tesis doctoral, publicada luego de su fallecimiento, expresó "no ha llegado hasta nosotros". Afirmaciones que para el historiador local Sergio Mayor (1988: 57-58) fueron infundadas, describiendo acertadamente en 1988 y con minuciosa claridad las ruinas que se encontraban frente a la propiedad de Manuel Verde y que eran nada menos que la estancia jesuítica de San Ignacio. Pero mucho antes se había escrito de aquellas ruinas, como lo hizo Carlos Marín (1957) al dar noticias de su restauración en la revista *El Hogar*, fundada en 1904 por Alberto M. Haynes y tiempo antes, en 1933, las ruinas fueron mencionadas por monseñor Pablo Cabrera (1933) quien distinguió la capilla entre el resto del complejo, como incluso lo hicieron otras publicaciones que enmarcaban el sitio como un lugar turístico para no dejar de visitar. También lo hizo el historiador Luis Roberto Altamira (1954: 51) quien estuvo en el sitio en el verano de 1943 y luego describió la capilla según un documento que tuvo en su poder.

**La sucesión de hallazgos**

Cuando Page visitó el sitio por primera vez para completar información para el libro sobre la estancia (1988), recogió testimonios lugareños que relataban que la propiedad de Manuel Verde la habían adquirido unos alemanes. Efectivamente cuando en 1997 tomó contacto con los actuales propietarios, le facilitaron un folleto donde se representaba una reconstrucción de la estancia jesuítica de San Ignacio. Los alemanes eran una sociedad denominada Musfeldt & Banus, con oficina en Rivadavia 10.801 de Buenos Aires. Pretendían lotear el lugar dejando las ruinas como un paseo turístico. Además se llegó a construir un hotel y una amplia casa para los propietarios. Pues no sólo estamparon en el folleto la reconstrucción histórica de la estancia si no otros dibujos, como el hotel de referencia, accesos al sitio y demás dibujos menores del folleto que ahora sabemos que fueron realizados por el artista catalán Francesc Fábregas i Pujadas.

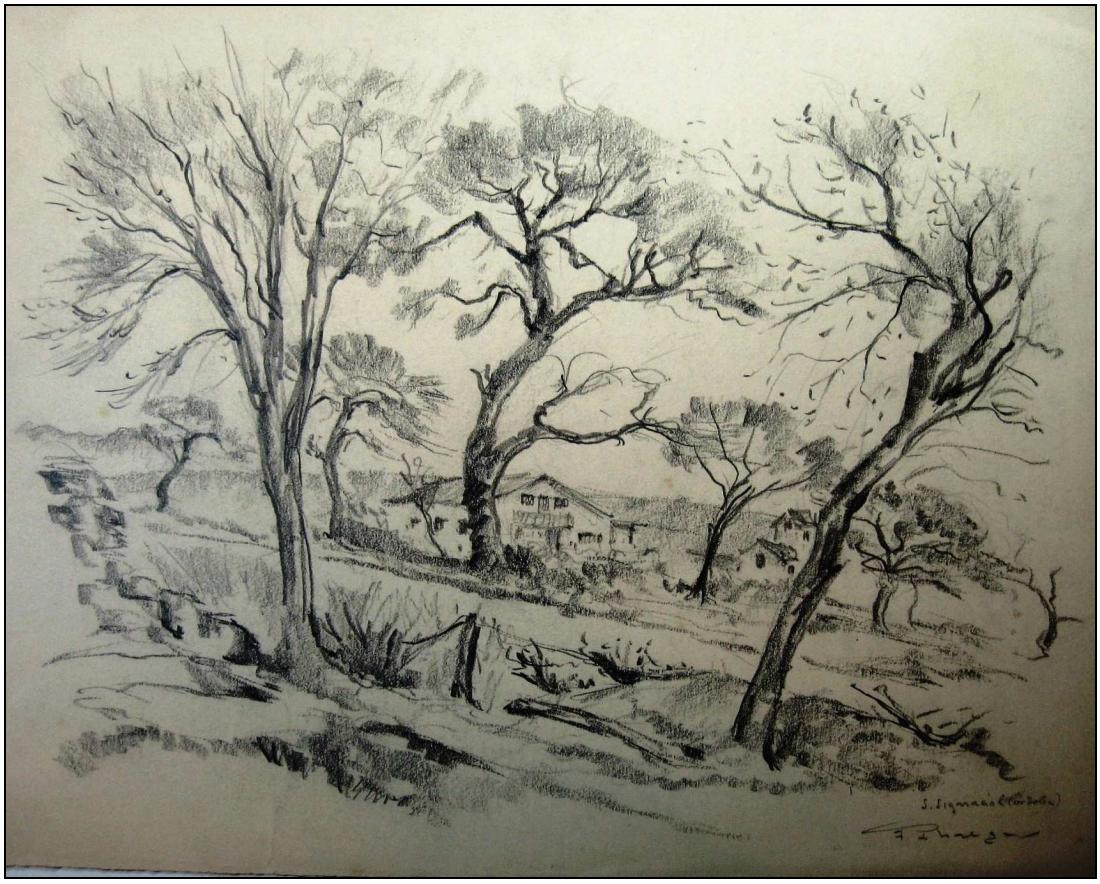

*Figura 1 Vista del hotel desde las ruinas, carbonilla.*

El folleto menciona a la urbanización como "Villa Sierras de San Ignacio", ubicada en las inmediaciones de Santa Rosa de Calamuchita. La misma contaba con treinta y seis manzanas, varios espacios verdes ubicados sobre la avenida central y calles paralelas secundarias en alternancia. Se estaban construyendo edificios como la "Hostería San Ignacio" (Fig. 1), dibujada como dijimos por Fábregas y se preveía revalorizar el sitio arqueológico. Tal cual como lo anunció Marín en el artículo mencionado anteriormente en la revista El Hogar.

*Figura 2 Fotografía de los restos arqueológicos tomada por Fábregas y publicada en el folleto señalado.*

Pasaron los años, entre algunos nuevos aportes históricos y no pocas aunque infructuosas gestiones para recuperar el sitio arqueológico, cuando Schávelzon visitó San Ignacio en 1999 y pudo constatar el valioso hallazgo para constituir un equipo interdisciplinario a fines de recuperar los restos arqueológicos. Pero no se consiguió ni la autorización de los propietarios y mucho menos el apoyo del Estado. En este último aspecto cabe señalar que

cuando Page realizó el dossier para la presentación ante la UNESCO del conjunto jesuítico de Córdoba, la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos descartó para su presentación este lugar, argumentando que estaba en malas condiciones. Y al día de hoy no sólo se encuentra peor, si no que carece de protección legal por parte de los gobiernos nacional y provincial. Existe tan solo la Ordenanza Municipal Nº 973/99 que fue una declamación con los acostumbrados "aliéntese", "prohíbase" y "provéanse los medios", que quedó en saco roto.

*Figura 3 Croquis a carbonilla del patio de la estancia de Jesús María antes de la construcción de la galería alta que se ubicó junto a la iglesia.*

Tanto Page como Schávelzon (2011) siguieron aportando nuevas investigaciones, incluso hubo algunas otros trabajos que copiaron el dibujo, que escaneamos no en tono de grises donde se hubiera advertido que era un dibujo a

carbonilla sino que al hacerlo en negro, el dibujo apareció como si hubiera sido en tinta y así se reprodujo varias veces.

Finalmente el hijo del artista, Marçel Fábregas, aportó a Schávelzon el dibujo original y unas interesantísimas piezas accesorias que incluyen bocetos del sitio arqueológico y su entorno, tanto en lápiz como en acuarelas, fotografías (Fig. 2) e incluso un estudio gráfico de la estancia de Jesús María (Fig. 3).

Pero como si fuera poco, entre los papeles de Fábregas se encontró un cuaderno de gastos donde se da cuenta de su permanencia en Córdoba durante el mes de abril de 1953 y dos pagos. Uno de $ 14.237, del 7 de abril de ese año, efectuado por el señor Banus y otro de $ 175, del 8 de octubre, realizado por el señor Musfeldt. En su estadía en Córdoba, Fábregas visitó el Archivo de la Provincia, como se infiere de una serie de transcripciones documentales encontradas entre sus papeles. Pues en el Archivo encontró el legajo correspondiente a las Temporalidades donde se describe detalladamente la distribución y las dimensiones de cada habitación de la estancia y por cierto la capilla con su sacristía. Pero también visitó el desaparecido museo que tenía el P. Pedro Grenón en la residencia de los jesuitas de calle Caseros. Allí ubicó una antigua imagen de San Ignacio[2] y un recorte de diario adjunto sin título ni fecha, donde un tal Juan Lipoviez le envió una nota al director del diario y éste la publicó. En la misma cuenta que la imagen se veneraba en el Asilo Maternal y que había sido de la capilla de la estancia, contando que en 1850 se derrumbó el techo de la misma y las imágenes quedaron a la intemperie. Agrega que cuando se desató "el cólera grande" de 1870 su abuela, doña Feliciana Velázquez Irusta, hizo la promesa de restaurar la imagen a su costa si sus familiares se salvaban. Continúa relatando que la imagen fue sacada de los escombros y llevada a Cañada Grande (*"a una legua al norte de Amboy"*), donde residía la abuela en tierras de la señora Tomitila de Carmona, permaneciendo allí poco más de una década. Luego pasó al referido asilo y al desaparecido museo, mientras que hoy ignoramos su paradero.

También por sus notas, sabemos que Fábregas consultó el libro de Alejandro Gillespie (1921), que describe el edificio luego de permanecer allí como prisionero de las Invasiones Inglesas, y los varios libros que Buschiazzo escribió sobre las estancias jesuíticas. A su vez se encuentra entre sus papeles la mención que en el museo de Jesús María hay "diversos elementos que pertenecieron a San Ignacio". Aunque desde la institución negaron tal afirmación.

**El artista de la Segunda República representando los edificios jesuíticos**

Francesc Fábregas i Pujadas (Fig. 4) nació en Barcelona en 1898[3], cursando estudios artísticos en el Ateneu Obrer de aquella ciudad y sobre todo en la Escola d'Arts i Oficis, mejor conocida como Escuela de la Lonja, pues se ubicaba hasta 1967 en el antiguo Palacio de la Llotja de la plaza de la Verónica, que inició su actividad en 1775, pasando por sus claustros figuras de renombre internacional. Basta mencionar a Pablo Picasso que fue alumno, al mismo tiempo que su padre era docente del instituto.

Integró varios círculos de artistas catalanes hasta que decidió viajar y residir en Argentina entre 1927 y 1932, presentando sus trabajos en las galerías Nordiska (1931) y Witcomb (1932), entre otras. En este último año regresó a su terruño encontrándolo con singulares cambios, como la caída de Primo de Rivera y sellado el Pacto de San Sebastián que representó para España el germen de la Segunda República que destituyó la monarquía de Alfonso XIII en 1931. Pues allí estaría Fábregas, presente en la Guerra Civil Española como partícipe activo, desempeñándose como asesor artístico del gobierno de la Generalitat de Catalunya. Pero con el definitivo triunfo del franquismo en la toma de Barcelona a principios de 1939, debió exiliarse en París y volver luego a Argentina donde trabajó hasta su muerte en 1992. Fábregas fue uno de los cinco mil intelectuales que dejaron la España vencida, como el músico Manuel de Falla, el filósofo José Ortega i Gasset, el escritor Rafael Alberti, el director de cine Luis Buñuel, el arquitecto Félix Candela, el pintor Joan Miró y el mismo Picasso[4].

*Figura 4 El artista Fransesc Fábregas i Pujadas (Barcelona 1898 – Buenos Aires 1992).*

*Figura 5 Vista de las ruinas de San Ignacio, lápiz a color firmado en 1957.*

Buenos Aires acogió a Fábregas nuevamente, volviendo a exponer en la galería Witcomb (1940) y en otras de Rosario y Mendoza, hasta que regresó temporalmente a España después de la caída del franquismo, aunque sólo a exponer en el Museo de Arte Moderno de Barcelona y el Museo de Tosca del Mar en Gerona.

Fábregas fue un artista multifacético, irrumpiendo en todas las técnicas, desde escultor a vitralista, dejando innumerables obras que le valieron más de treinta premios. Pero se destaca una notable colección de óleos, témperas, litografías y afiches. Representa varias veces los rincones de París, tanto exteriores como interiores con figuras en composiciones ágiles y paleta vivaz que le valieron elogiosas críticas de José León Pagano (1940) y Ricardo Gutiérrez (1931), entre otros.

Su participación en obras arquitectónicas merece resaltarse, sobre todo por la relación que tuvo con el arquitecto austrohúngaro Andrés Kálnay de quien fue su dibujante. Efectivamente y según la documentación que posee la familia

Fábregas, trabajó en los dibujos de la confitería Munich, inaugurada en 1927 y en otras obras.

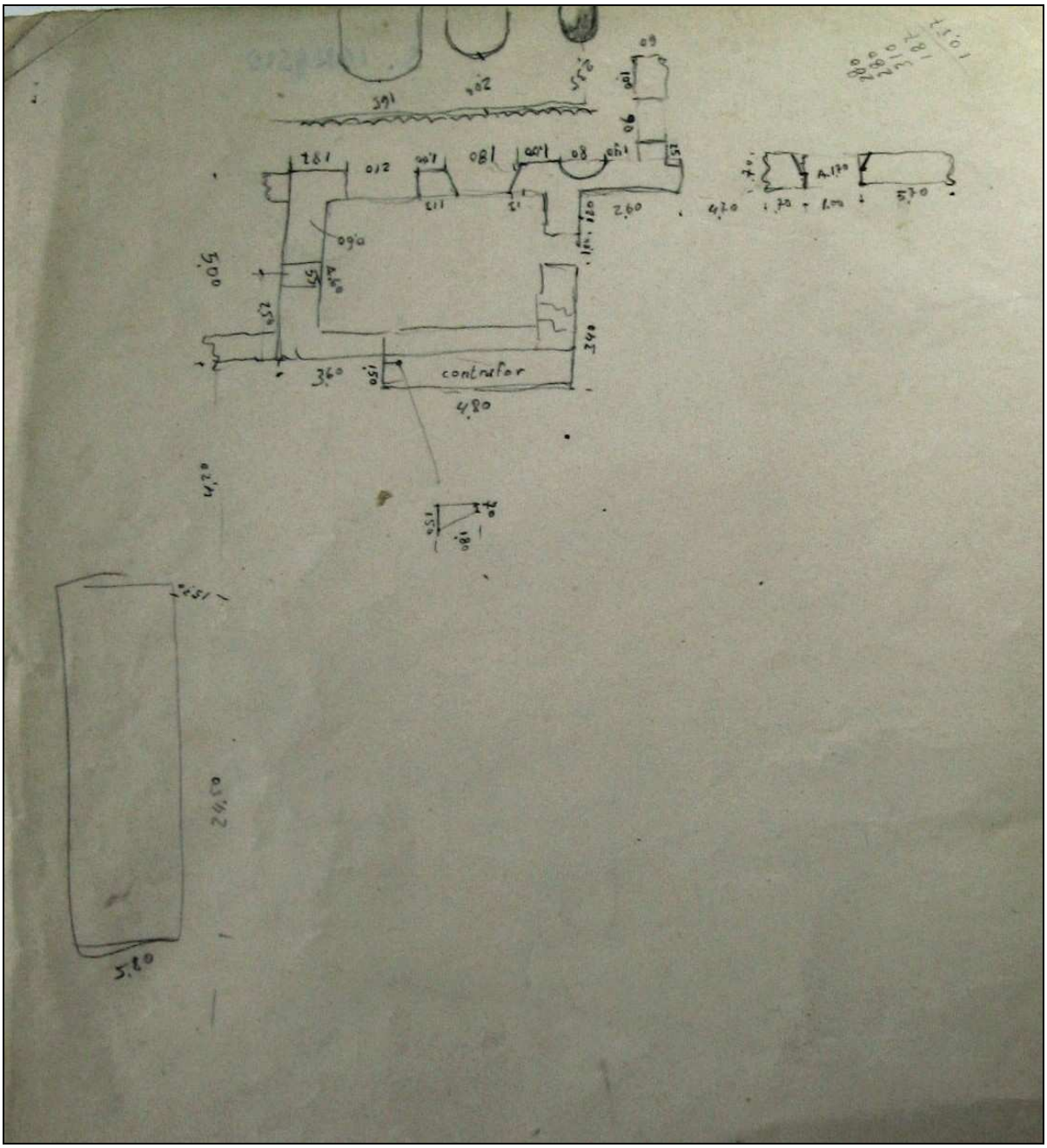


*Figura 6 Relevamiento de la planta de un sector de la estancia de San Ignacio.*

Pero también incursionó en decoraciones, tanto en Chile, Barcelona como en Argentina. En Viña del Mar realizó en 1924 los vitrales de la Catedral; en 1935 el ayuntamiento de Barcelona lo premió por la decoración del restaurant La Cala, ambientado con temas marinos y catalanes. Finalmente en Argentina decoró en 1940 la Taberna Gallega, tres años después el desaparecido bar Munich, de Constitución, donde incluso diseñó el mobiliario dentro de una lograda decoración vienesa. Se suma también en 1964 la remoción de su fachada y la decoración interior de la capilla del Colegio Marianista con vitrales e imágenes de metal que incorporó en la decoración de la capilla del Instituto Ana María Janer, cuatro años después.

Pero el catalán dedicó una obra a la reconstrucción arquitectónica y fue de la estancia jesuítica de San Ignacio de Córdoba, a la que ni antes ni después nadie había representado. El contacto con la inmobiliaria de los alemanes de Buenos Aires posiblemente lo haya hecho a través del mismo Kálnay.

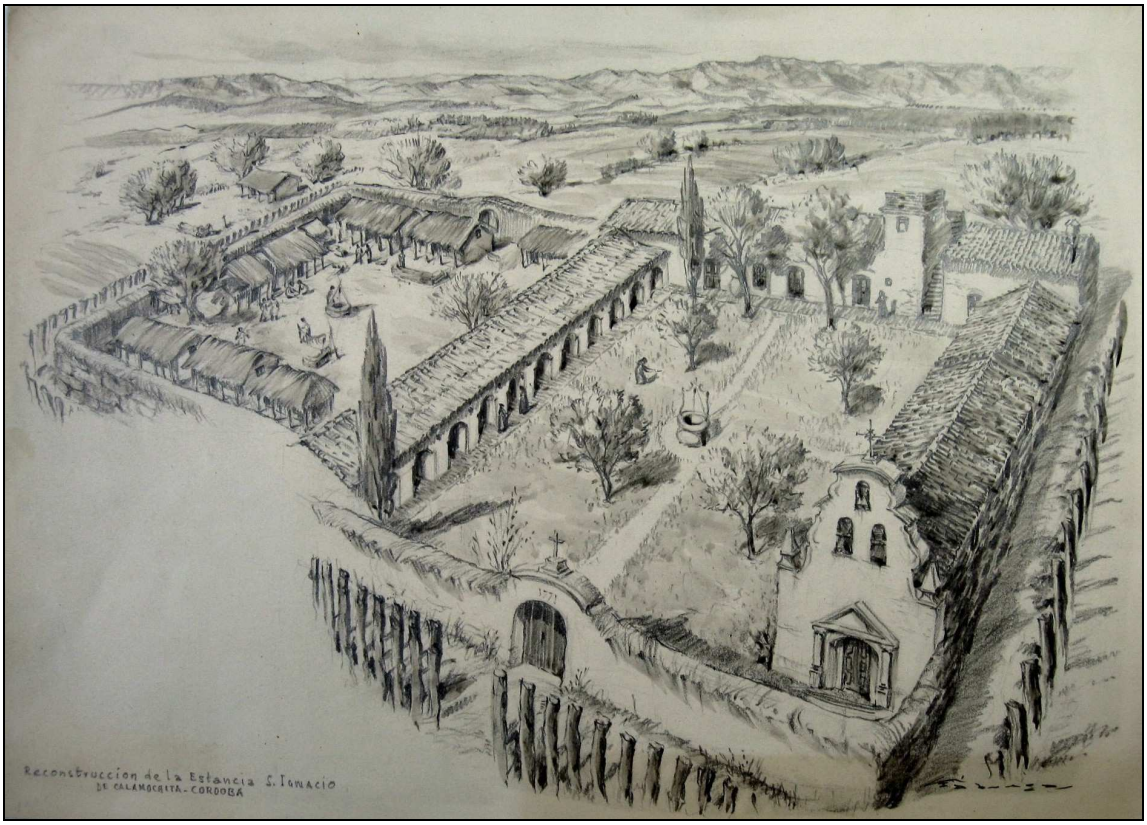


*Figura 7 Reconstrucción de la estancia de San Ignacio de Calamuchita realizada por el artista Francesc Fábregas y Pujadas en 1957.*

Como dijimos anteriormente Fábregas se trasladó a Córdoba y se informó documentalmente de la estancia, -como dijimos- no sólo en el archivo provincial y en el museo del P. Grenón, e incluso en el museo de Jesús María, sino también en el mismo sitio. Allí hizo varios bocetos de las ruinas y el paisaje circundante en acuarelas (Fig. 5) y carbón, e incluso una planta del edificio con sus correspondientes dimensiones (Fig. 6). Con todos estos elementos finalmente reconstruyó la estancia (Fig. 7), donde al no haber datos de su fachada copió la de Candelaria, donde posiblemente también estuvo, aunque en el inventario de San Ignacio de 1771 se menciona *"Había tres campanas, dos grandes y una chica, sobre la portada mayor"*. Y lo hizo seguramente contando con la simpleza arquitectónica que suponía pudo tener San Ignacio. Sugiere una empalizada o cerco de "palo a pique" externa al muro de barro perimetral que no figura en el inventario y un ingreso donde inscribió la fecha de 1771, cuando los jesuitas ya no estaban en el lugar, pero quizás en referencia a la fecha del inventario. La capilla se encuentra en primer plano y hacia un patio de habitaciones tejadas usadas por los sacerdotes, que los representa en número de cuatro. En este patio se observa una arquería que el autor la tomó de Jesús María, pues el inventario describe como de *"once pilares de madera labrados"* con un maltratado *"techo de cañizo y teja"* (Page, 1988:105). Otro patio continuo es el de los esclavos con viviendas de techos de pajas y con los personajes realizando variadas tareas.

Elementos que aún se encontraban en pie son la torre con su escalinata externa del patio principal que creemos fue construida posteriormente al periodo jesuita, pues el inventario de la época de la expulsión no la describe.

De tal forma nos encontramos frente a un artista que recurrió a todos los medios a su alcance para representar un edificio en ruinas. Y para cumplir su objetivo relevó el lugar fotográficamente, hizo dibujos en el sitio, midió y dibujó arquitectónicamente los restos edilicios que vio, investigó en documentos de archivos, museos y consultó a especialistas. Pues ese trabajo resulta un proceso metodológico de la arqueología urbana de un importante testimonio arquitectónico que lentamente está desapareciendo. Amén de quienes en su tiempo lo describieron detalladamente, Fábregas hizo un trabajo más amplio y sistemático en el campo arqueológico que lo convierte en la primera persona que se preocupó por su conservación.

## Notas

[1] *Revista del Centro de Estudiantes de Arquitectura*, 12, II Buenos Aires, 1917.

[2] En el inventario de 1771 se especifica que, además de dos sagrarios, había una imagen de bulto de San Ignacio *"de madera dorada y pintada"* ubicada a la izquierda del altar. En este último se ubicaban grandes telas representando a San Ignacio una, y a la Virgen en otra. También había una imagen de San José de las mismas características que la talla del fundador de la Orden y un cuadro con marco dorado de la Concepción, entre otros (Page, 1998: 42).

[3] Para una biografía del personaje ver: http://www.franciscofabregas.com.ar/index.htm.

[4] Algunos, como Fábregas, murieron en Argentina como el mencionado Falla (Alta Gracia, 1946) los escritores Ramón Gómez de la Serna (Buenos Aires, 1963), Jacinto Grau (Buenos Aires, 1958), Juan Larrea (Córdoba, 1980), Guillermo de Torre (Buenos Aires, 1971) y la pedagoga María de Maeztu (Buenos Aires, 1948).

## Bibliografía citada

Altamira, L. R.
1954. *Córdoba, sus pintores y sus pinturas (Siglos XVII y XVIII)*, Córdoba, Instituto de Estudios Americanistas de la Universidad Nacional.

Buschiazzo, M. J.
1969. *Las estancias jesuíticas de Córdoba*. Buenos Aires, Filmediciones Valero.

Cabrera, P.
1933. "Puntos de Turismo en nuestra provincia: Calamuchita", Córdoba, *Los Principios*, 3 de marzo de 1933.

Guillespie, A.
1921. *Buenos Aires y el interior. Observaciones reunidas durante una larga residencia 1806 y 1807*. Buenos Aires, Ediciones la Cultura Argentina.

Gutiérrez, R.
1931. "Notas de Arte: Exposición Fábregas". *La Razón*, Buenos Aires, 6 de diciembre de 1931, 6a. edición.

Marín, C.
1957. "Restauran las ruinas jesuíticas cordobesas de San Ignacio", Buenos Aires, *El Hogar*.

Mayor, S.
1988. *Historias y leyendas de Calamuchita*. ed. Autor.

Pagano, J. L.
1940. "Exposición Francisco Fábregas", *La Nación*, Buenos Aires, 17 de mayo de 1940.

Page, C. A.
1988. *La estancia jesuítica de lo Ejercicios de Calamuchita, Córdoba. Reconstrucción Histórica del último gran establecimiento rural*. Córdoba, Junta Provincial de Historia.

Schávelzon, D. y Page, C. A.
2011. "La formación de una ruina histórica: o cómo la estancia jesuítica de San Ignacio pasó a ser arqueológica (Córdoba, Argentina)", *Temas americanistas*. Sevilla, Departamento de Historia de América de la Universidad, Nº 26.

Sobrón SJ, D.
1997. *Giovanni Andrea Bianchi, un arquitecto italiano en los albores de la arquitectura colonial argentina*. Buenos Aires, Corregidor.